

Unidad 23

- Los Incisos y el arte de Tachar

“El principiante en el arte de escribir suele caracterizarse por el exceso de modificativos en sus escritos; redacta con cierta confusión porque carga los párrafos con multitud de frases modificativas (subordinadas), que muchas veces no son necesarias para la comprensión del pensamiento principal .”

LOS INCISOS Y EL ARTE DE TACHAR

A) Los incisos y la unidad de la frase

LAMAMOS *incisos* a todas aquellas expresiones modificativas -a veces frases completas que se introducen o intercalan en una oración. Al hablar del paréntesis hicimos hincapié en que no se debe abusar del inciso y, sobre todo, afirmamos la conveniencia de que no sea excesivamente largo.

Ahora, en realidad, nos interesa el inciso como modificativo que se intercala en una frase, cláusula o período.

La regla que conviene seguir es la siguiente: no romper la unidad de la frase o período y colocar el inciso modificativo donde menos estorbe a la claridad del pensamiento: es decir, procurar que sea lo *menos inciso posible*, para que el *pensamiento fluya* sin interrupciones embarazosas.

EJEMPLOS: a) "Juan, cuando se dio cuenta del peligro, frenó inmediatamente". Más correcto: "Cuando se dio cuenta del peligro, Juan frenó inmediatamente". b) "Luis abrió con furia, pero con golpes bien dirigidos, un agujero en el tejado". Mejor: "Con furia, pero con golpes bien dirigidos, Luis abrió un agujero en el tejado".

Esta nuestra tesis choca con el "hipérbaton gongorino", dislocación caprichosa del orden "usual" de las palabras, cuyo valor tiene interés en el dominio del verso, pero del que debe huirse al redactar en prosa, si lo que pretendemos es la claridad de expresión

EJERCICIOS

He aquí unos ejemplos tomados del propio Góngora:

"Y a la de **tus arneses fiera lumbre.**" "Estas, que me dictó, *rimas* sonoras." "De rayos más que flores **frente digna.**"

EJERCICIOS

Las frases que siguen están mal ordenadas a causa de los incisos. Cámbiese el orden y vuélvanse a escribir lo más correctamente posible.

1. Luis, como llevaba veinticuatro horas de ayuno, encontraba apetitosa la bazofia que nos sirvieron.
2. Pedro llegará, salvo que se lo impida el tráfico, a la estación a buena hora.
3. El criado tropezó con una arruga de la alfombra, al sentir la llamada del señor, y derramó el café por el suelo.
4. El director llamó a su ayudante, con quien había, varias veces, discutido el problema.
5. "Al Coronel X se le han impuesto las insignias de la Gran Cruz de Sanidad, por las beneméritas gestiones que el antiguo colaborador del General P. de R., a cuyas inmediatas órdenes actuó en la Secretaría de la Presidencia del Consejo hasta que cayó aquel Gobierno, desarrolló año tras año."

6. El Gerente ha prometido, al darse cuenta de su culpa, presentar la dimisión.

7. "La reacción contra el envolvimento de Alemania en una guerra nuclear, cuando aun no han salido de la escuela los niños nacidos bajo los bombardeos en masa de la otra, estaba latente en la opinión pública alemana..."

8. "Si se piensa en lo necesitada que está de reorganización la Alianza Atlántica -en la que, por cierto, ha pedido entrar Brasil y se quería incorporar a algún otro país europeo, ya aliado de los Estados Unidos y en una excelente posición estratégica, es de desear que von Bretano acierte en sus gestiones."

NOTA: *Mecánica del paréntesis*

Como complemento de lo dicho acerca del paréntesis (lección 2.a capítulo I) y de lo expuesto acerca del inciso en esta lección, valga la siguiente nota acerca de lo que podríamos llamar "mecánica" del paréntesis, aplicable también al guión mayor o raya:

El paréntesis es un signo acomodaticio. Con este signo el escritor introduce entre las frases que está redactando una idea aclaratoria que se le acaba de ocurrir, y evita así el ordenamiento nuevo del período. De este modo se deja al lector el trabajo de ordenar nuevamente las frases.

Podría resumirse en cinco puntos la susodicha mecánica del paréntesis: 1) En el proceso mental del que escribe se interpone, de pronto, una idea. 2) El escritor coloca la idea interpuesta en el mismo orden que surgió en su mente. 3) La escribe entre paréntesis para que el lector siga el mismo proceso mental. 4) El lector pierde así el hilo del discurso, con esta anárquica introducción de un pensamiento inesperado. 5) Consecuencia: el relato o escrito pierde coherencia, precisión y hasta belleza.

De donde: escritor que abunda en el empleo del paréntesis, escritor que obliga al lector a un esfuerzo mental no siempre recomendable.

Marouzeau afirma que el paréntesis rompe la construcción. "Procedimiento sabio --dice-, ya que supone que, suspendida la construcción, se domina suficientemente el conjunto del enunciado como para encontrar el hilo en el momento querido, y procedimiento también familiar, ya que lleva consigo la fluidez de la improvisación y la despreocupación por la construcción lógica." Pero si se exagera este modo descuidado de hacer, el estilo puede resultar "insoportable", porque obliga al lector a dar vueltas y "Saltos" en su lectura y a esforzarse en ligar lo desligado.

Veamos, a continuación, una muestra de este estilo laberíntico, por exceso de incisos:

"Mi amigo Pedro, que no era un pobretón, a pesar de su apariencia (su atuendo fue siempre descuidado), sino que era el más rico hacendado de la provincia (tenía una propiedad de doscientas hectáreas), era también padre feliz de tres hijas casaderas (Pedro contaba cincuenta años) y estaba casado con una mujer encantadora y hacendosa (como suelen serlo las mujeres andaluzas), pero, a pesar de todo, siempre estaba renegando de la vida (sus rabietas eran famosas entre sus amigos) y había decidido marcharse a la capital (decisión que luego no cumpliría) porque, según afirmaba, estaba harto de la familia..."

Procuraremos remediar en lo posible este desdichado párrafo, sustituyendo o evitando sus expresiones o frases entre paréntesis:

"Mi amigo Pedro, a pesar de su apariencia y atuendo descuidados, no era un pobretón, sino el más rico hacendado de la provincia, dueño de una propiedad de doscientas hectáreas. Tenía cincuenta años y era padre feliz de tres hijas casaderas. Estaba casado con una mujer encantadora y hacendosa. Mas, a pesar de todo, siempre estaba renegando de la vida y sus rabietas eran famosas entre sus amigos. Llegaba a decir que estaba harto de su familia y que había decidido marcharse a la capital. Decisión ésta que no cumpliría nunca..."

B) El arte de tachar y el estilo conciso

Casi siempre que se escribe "a vuela pluma", se escribe más de lo necesario. Para conseguir un estilo conciso y denso, *hay que saber tacha*. El principiante en el arte de escribir suele caracterizarse por el exceso de modificativos en sus escritos; redacta con cierta confusión porque carga los párrafos con multitud de frases modificativas (subordinadas), que muchas veces no son necesarias para la comprensión del pensamiento principal.

EJEMPLO:

"Al comprender que necesitaba una mayor especialización en el campo de las ciencias fisicoquímicas, que él consideraba muy importante para su formación, Pedro se matriculó en la Facultad de Ciencias de Madrid, que está situada en la Ciudad Universitaria, en la zona noroeste de la capital y que es una de las zonas más sanas de esta villa."

Obsérvese que las frases relativas a la situación y salubridad de la Ciudad Universitaria, son meros añadidos innecesarios para la expresión del pensamiento principal: la razón por la cual se matriculó Pedro en la Facultad de Ciencias.

Eliminando los detalles modificativos accesorios, la frase gana en precisión y fuerza expresiva.

Poco más o menos, debería redactarse así:

"Al comprender que necesitaba una mayor especialización en el campo de las ciencias fisicoquímicas, Pedro se matriculó en la Facultad de Ciencias de Madrid."

Se comprobará que no se ha modificado la redacción del párrafo original; simplemente, se ha tachado lo innecesario.

EJERCICIOS

En las siguientes frases tache lo que crea superfluo, para la mayor concisión y fuerza expresiva del pensamiento.

EJEMPLO:

Cuando llegó la nueva lavadora eléctrica, que era marca "Lavator"; y que había costado más que nuestra bicicleta, le fue entregada a mamá por el comerciante de la tienda de aparatos eléctricos,

ella no se dio cuenta al principio de que se trataba de un regalo que papá le hacía, por su cumpleaños, en el día de su cuarenta y cinco aniversario.

NOTA.-Las palabras y frases subrayadas en letra redonda son las que deben tacharse en el ejemplo citado.

1. Desenvainando la navaja, que tenía mango labrado de hueso y tres muelles, y que le había sido regalada por su tío en Albacete el año anterior, Pedro se preparó para desollar la pieza cazada.
2. El viejo coche de Luis, que era un Fiat tipo 1930, que todavía conservaba los bollos del accidente del año anterior, y que él había comprado por 15.000 pesetas hacía dos años, apenas si podía subir la Cuesta de las Perdices, que es una de las pendientes más conocidas por los automovilistas y que está en la carretera de Madrid a La Coruña.
3. Dado que se preocupaba mucho por la confección de su libro, que versaba sobre las plantas medicinales de la Sierra Nevada, que él recorrió el año pasado, y que está muy cerca de Granada, don Manuel Gómez escribía constantemente a su editor, el señor Martínez, de la "Editorial Genil", una antigua casa editorial dedicada preferentemente a la publicación de libros científicos, y le insistía constantemente sobre la ordenación de las páginas, el tipo de letra y la encuadernación.
4. La señora de Gálvez, una maniática de los animales, y que había sido siempre muy aficionada a los "periquitos", se disgustó con Pedro Alberca, nuestro agente de seguros, que fue quien nos aseguró la casa de campo que se había incendiado el año anterior, cuando ella le pidió que le suscribiese una póliza de 25.000 pesetas, que ella estimaba correcta, como seguro de vida de su loro "Pedrín".
5. Los tomates, reconocidos hoy como un alimento muy rico en vitaminas, especialmente la vitamina C, que previene contra el escorbuto, enfermedad que en otros tiempos fue el terror de los marineros, fueron considerados por nuestros antepasados, allá por el siglo XVIII, como venenosos.
6. El Doctor, antes de tomar una determinación, quiso consultar con la familia del enfermo a las diez de aquella mañana, y Luis tomó el autobús para ir a la casa del Doctor, que estaba situada en las afueras de la ciudad, en un barrio pobre, junto al edificio de las Hermanitas de los Pobres, en donde están recogidos los ancianos que no tienen familia ni pueden valerse por sí mismos.
7. Durante los calurosos meses estivales de julio y agosto, Luisa se encontraba con su marido en Bergondo, pequeño pueblecito cercano a La Coruña, que es una ciudad muy bella y alegre, sobre la ría de Betanzos, y donde el .marido estaba destinado como empleado de Correos.